

Juventud



T U T I E M P O D E S E R

P. García
Sexo y adolescencia
Cómo domar la pantalla
¿Hay alguien allí?

Violencia:
¿quiénes son
las víctimas?

El puma: hermano mayor del gato

El género *Felis*, que agrupa a los "gatos menores", se distingue del género *Panthera*, al que pertenecen el león, el tigre, el leopardo y el jaguar.

Características

El puma tiene el pelo espeso, corto y suave, más en el vientre que en la parte superior del cuerpo. El color predominante es un bonito amarillo rojizo, que se oscurece en el dorso, y un blanco rojizo en el vientre, que se aclara hacia el pecho y la cara interna de las patas, hasta convertirse en blanco en la región de la garganta, en el interior de las orejas y alrededor de la boca. No existen diferencias de pelaje entre macho y hembra. En cambio, sí lo hay entre adultos y jóvenes: estos últimos tienen manchas oscuras y la cola con anillos amarillentos y negros alternados.

Es muy ágil y decidido en sus movimientos y es capaz de dar saltos hasta de seis metros. Sus ojos son grandes y serenos y su mirada exenta de ferocidad. Ve mejor durante el crepúsculo y la noche. Tiene el olfato débil pero el oído agudísimo.

Sólo ataca al hombre si ha sufrido hambre durante mucho tiempo. Aunque nada muy bien, sólo atraviesa los ríos y arroyos en caso de absoluta necesidad.

Hábitat

El área de dispersión del puma es muy amplia. Se extiende desde el Canadá por todo el centro y oeste de América del Norte, por toda América Central, excluyendo las Antillas, y toda América del Sur, hasta la Patagonia.



Ariel Lust/ACES

Ficha técnica

Clase: *Mamíferos*
Subclase: *Placentarios*
Orden: *Carnívoros*
Familia: *Délidos*
Género: *Felis*
Especie: *Felis concolor*

Es una de las especies más conocidas entre los félidos americanos. Mide 1,20 m de longitud, sin contar la cola, de aproximadamente 65 cm. Su alzada en la cruz es también de 65 cm. Su pelo es rojizo. Vive solitario en las selvas y llanuras de las Américas. Es un habilísimo trepador y puede ser domesticado.

Prefiere la selva a los terrenos abiertos y elige las zonas lindantes de los bosques y las llanuras cubiertas de altísimas hierbas, donde emprende la mayor parte de sus cacerías.

Perseguido por el hombre, se refugia en la espesura y se

esconde con mucha habilidad entre los arbustos.

Alimentación

Se alimenta de mamíferos de menor tamaño o menor fuerza que él, como coatíes,

agutíes, alpacas, ovejas, cervatillos, etc. Ni siquiera los monos ni los rapidísimos ñandúes consiguen escapar de sus ataques, ya que el puma se mueve con agilidad, tanto en el suelo como entre las ramas de los árboles. No caza siempre en la misma zona sino que vaga sin descanso.

Reproducción

Aunque vive aislado, machos y hembras permanecen juntos en la época de celo. Después de una gestación de noventa días, la hembra da a luz dos o tres cachorros, que nacen con los ojos cerrados y el pelaje manchado. Las hembras que han alumbrado en otras ocasiones son madres tiernas y afectuosas, pero las primerizas a veces matan y devoran a sus primeros cachorros.

Caza y domesticación

Dado que el puma es muy voraz y dañino con los rebaños, resulta comprensible que sea combatido activamente. Si se capturan muy jóvenes, en poco tiempo se convierten en domésticos y tranquilos. Vive en armonía con perros y gatos, pero no consigue reprimir sus deseos de lanzarse tras las aves domésticas en pleno vuelo.

Igual que los gatos, juega durante horas con pelotas de cualquier tipo. Cuando está domesticado puede ser dejado libre por toda la casa. Busca siempre a su guardián, a quien demuestra su afecto con "ásperas" lamidas. Si se lo acaricia, ronronea como los gatos.

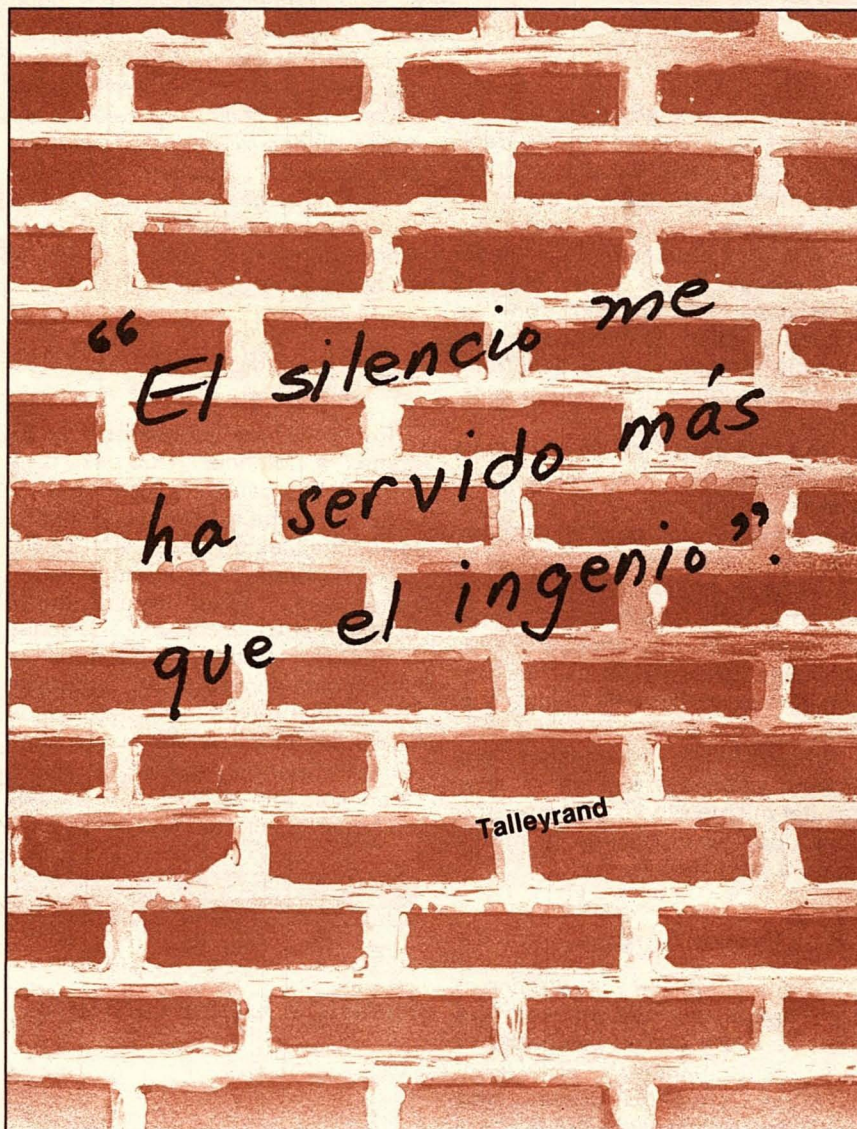
TE PROPONEMOS

JUVENTUD, TU TIEMPO DE SER

Año 54 - N° 6

EL PUMA: HERMANO MAYOR DEL GATO	2
VIOLENCIA: ¿QUIENES SON...? Mónica Casarramona	4
INTERCAMBIO	6
DESAFIO	6
SPORTFICHA	7
LOS ADOLESCENTES Y EL SEXO Hugo A. Cotro	9
ONDAS	11
COMO DOMAR LA PANTALLA Marcos Carvalho	12
EL VERDADERO FRACASADO Pablo Mitchell	14
APRENDI A HABLAR DE NUEVO Néstor Richards	16
¿HAY ALGUIEN ALLI? Robert G. Wearner	17
AL PUNTO Hugo Cotro y Hugo Primucci	19

ENTRELINEAS



Quiénes somos

JUVENTUD

Directora: Mónica Casarramona
Redactor: Hugo A. Cotro,
Diagramador: Hugo O. Primucci
Fotógrafo: Ariel Lust

ACES

Gerente General: Roberto Gullón
Presidente del Consejo Editorial: Rolando A. Itin
Gerente de Comercialización: Arbin E. Lust

Quién nos edita

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. Junio de 1989. — 12069 —

Quiénes nos distribuyen

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. **BAHIA BLANCA:** Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires. Tel. 24-280. **CORRIENTES:** Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24-072. **CORDOBA:** Avda. Sabattini 1680, B° Maipú, 5014 Córdoba. Tel. (051) 23194. **TUCUMAN:** Avda. Mate de Luna 2399, 4000 San Miguel de Tucumán. Tel. 23-5472. **BOLIVIA.** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35-2843, 32-7244. **SANTA CRUZ DE LA SIERRA:** 3er. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania, Casilla 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 2-4917. **SANTIAGO:** Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 222-5948. **SANTIAGO:** Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 222-5680. **TEMUCO:** Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 3-3194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 36-1198. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334-4238, 234-8661, 233-9037. **PARAGUAY.** Asunción: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: San Francisco 323, Casilla 1381. Tels. 23-9571, 23-3660. **CHICLAYO:** Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. **LIMA:** Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. **PUCALLPA:** Avda. Basadre Km 4.700, Casilla 350. Tel. 6914. **PUNO:** Lima 115, Casilla 312. Tel. 193. **URUGUAY.** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 81-46-67.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 61389	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199 TARIFA REDUCCION Concesión N° 386
---	--	---

Decir que vivimos en una sociedad violenta no es decir algo nuevo. Estamos permanentemente expuestos a todo tipo de agresiones. Inclusive, desde ciertos estudios etológicos (la etología es el estudio de las costumbres), la agresividad es considerada como un elemento indispensable para la convivencia, preservación y desarrollo de los individuos de una misma especie.

¿Por qué Javier, de 16 años, sale los sábados de noche con su barra y se divierte trezándose a trompadas con los chicos de otra barra porque "los provocaron"? ¿Cuál es la causa de que Pablo, de 15, después de tomar unos tragos, salga a vagar sin rumbo con sus amigos por las solitarias calles de su ciudad rompiendo cuanto vidrio encuentra a su paso?

Frustraciones, desengaños, presiones, amenazas pueden ser causas del mismo efecto. Sin embargo, no todos reaccionan de la misma manera. ¿Por qué?

¿Qué opinan ellos?

Preguntémosles a los mismos adolescentes por qué son violentos. Ellos se expresan con sinceridad de la siguiente manera:

"Somos violentos porque tenemos que sobrevivir a toda costa. Siempre se trata de sacar un obstáculo del medio; y ese obstáculo somos nosotros. Así, hay otro que nos tira a un lado para ganar su espacio. Uno tiene que hacer algo para ser alguien. Por eso somos violentos", Marcelo, 17.

"Sólo necesitás* encender la 'tele' y vas a ver una escena de violencia tras otra. (Si no fuera así, nadie miraría los programas.) Hay una educación para la violencia. Entonces, ¿qué reclaman?", Leandro, 16.

"Lo económico influye. Hay muchos que trabajan desde chicos para sobrevivir. Entonces, la desocupación los frustra y se desesperan. Y de ahí a la violencia, ¿cuánto hay?", Carolina, 16.

* Modificación verbal propia del voseo; tratamiento popular rioplatense.

"Hay cosas que machucan. Yo no estudio, trabajo; después de trabajar ocho horas por día, comprobás que la plata no te alcanza. Está bien que soy joven, pero, ¿mi trabajo no vale? Esto te hace levantar presión y terminás siendo violento. ¿Acaso hay otro camino?", Esteban, 19.

"Sólo si te das por vencido podés dejar de ser violento. Cuando la lucha es demasiado dura, la violencia es la única defensa", Sylvia, 18.

Psiconeurología de la violencia

Primeramente definamos y analicemos la violencia. ¿Qué es? ¿Cuáles son sus causas y alcances?

En su forma más típica y simple, la violencia es una explosión de pasión reprimida. Cuando a una persona se le ha negado durante cierto tiempo lo que ella considera derechos legítimos; cuando se encuentra continuamente abrumada por sentimientos de impotencia que van minando su autoestima, la violencia es el resultado final predecible.

La violencia es en buena medida un hecho físico que se da en un de-

terminado contexto social. Ya se deba al período de crecimiento o a un estímulo aislado, el impulso violento emerge con tal rapidez que la persona violenta queda incapacitada para pensar y sólo puede controlarse con gran esfuerzo.

¿Agresión y violencia son equivalentes? No exactamente. La agresión es a la violencia lo que la angustia es al pánico. La agresión tiene relación con el objeto, es decir, sabemos contra quién nos enojamos; pero en la violencia, la relación con el objeto se desintegra y se ataca sin claridad de conciencia. Sólo prima el deseo de desahogo de los sentimientos violentos, no importa contra quién ni de qué manera, pues se ha perdido la capacidad de abstraer y razonar.

Dada la forma súbita en que estalla la violencia y la imposibilidad de controlarla hasta pasado el episodio, es posible pensar en una conexión subcortical, lo que explicaría por qué una persona es poseída por la violencia más que dueña de ella.

Ante una amenaza, el organismo reacciona de una de tres maneras posibles: ataque, fuga o reacción deferida. Frente a una situación amenazante, el torrente sanguíneo recibe una sobredosis de adrenalina que eleva la presión de la sangre, da fuerza a los músculos, acelera los latidos cardíacos y lleva al ataque

Mónica Casarramona

Violencia: ¿quiénes son las víctimas?

"...Pues todo aquel que no sabe
Controlar lo más íntimo de sí pretenderá regir
La voluntad de su prójimo a su propio capricho".

Goethe

(agresividad o violencia) o la fuga (angustia y miedo).

Con estos cambios psicológicos, la persona siente una especie de poder trascendente, de cuya posesión no se había dado cuenta, y que puede actuar como una droga que lleva a la violencia para sentirse bien.

La tercera posibilidad ante una amenaza es la de diferir la reacción, o sea, evaluar la situación y reaccionar en el momento y lugar apropiados. La capacidad de diferir es un don de las personas con un equilibrio, educación y espíritu cultivado.

Otro aspecto importante es la forma como cada persona interpreta las distintas situaciones y el significado que les atribuye, o sea, el símbolo que relaciona lo consciente con lo inconsciente. El proceso simbólico es justamente lo que determina la intencionalidad del individuo. Por eso, el modo como una persona ve e interpreta el mundo que la rodea tiene importancia decisiva para su violencia (o no violencia).

Tipos de violencia

Un modo de clasificar la violencia reconoce por lo menos cinco tipos: La *violencia simple*, es la que lleva consigo la liberación muscular, la explosión de energía, la anulación de restricciones impuestas por la conciencia individual y la responsabilidad. Es la protesta general por la impotencia y es portadora de elevadas exigencias morales. Por ejemplo, las rebeliones estudiantiles.

La *violencia calculada* es la anterior llevada al extremo por la explotación del sentimiento de frustración o impotencia, como sucedió con la rebelión de los estudiantes franceses en 1968.

El tercer tipo es la *violencia fomentada*, causada por agitadores de extrema derecha o extrema izquierda en cualquier país.

El cuarto es la *violencia por omisión*, o sea, la que se hace efectiva gracias a nuestra falta de efectividad o de definición. En este sentido todos participamos de esta violencia si no hacemos nada para impedirla arguyendo superioridad moral, sintiéndonos más allá del bien y del mal.

Hay una quinta categoría de violencia, que es la *violencia jerárquica*. Es la que practican la policía y el ejército cuando usan la fuerza para

castigar más que para mantener el orden y proteger el *statu quo*. En este caso desciende al nivel de los combatientes.

Desde otro punto de vista, la violencia puede ser destructiva y constructiva. Dice Jean-Paul Sartre que la violencia es una organización de los propios poderes para demostrar el propio poder, para establecer el valor de sí mismo. Es arriesgarlo todo, es comprometerlo todo, es hacer valer todo. Pero al hacer esto se omite la racionalidad. Ahí está el gran peligro: la *destrucción*.

La violencia constructiva es menos frecuente, pero existe. Por ejemplo, es la que usa el tímido cuando decide superar su timidez, o el solitario cuando violenta su caparazón aislante y se brinda a los otros; es la que usa el cobarde contra su propia cobardía, el perjudicado contra sus propios prejuicios, o el vicioso para salir de sus vicios. Más que una violencia propiamente dicha es una agresividad controlada que tiene por objeto corregir una situación negativa, caracterológica o social, individual o colectiva. No va contra personas, sino contra vicios o defectos y los primeros cambios se producen en el mismo "violento".

Causas actuales de violencia juvenil

Cuando el adolescente entra en la escuela secundaria o busca trabajo, se da de narices con un medio hostil. En ambos casos choca con planteos rígidos que no tienen en cuenta su edad y le exigen un grado de adaptación que a veces no está preparado para afrontar. Entonces, su agresividad se convierte en violencia, que a su vez es sofocada por más represiones (amonestaciones, expulsión, suspensiones, despidos), lo que incita a mayor violencia. Si a esta cadena le sumamos los problemas económicos, (desocupación, pobreza, falta de oportunidades), la desigualdad social y la falta de cohesión en la familia, podremos comprender por qué el adolescente exterioriza toda su agresividad y se torna violento.

Pero hay otras razones, que no por ser pequeñas carecen de importancia: la desilusión que le provocan sus ídolos, la agresividad cotidiana ("si no te portás bien te pongo un

0"), la minusvalorización ("todavía sos un chico; no sabés lo que son problemas"), la competencia (el futuro asegurado sólo para los mejores), las actividades elitistas (deportes para ricos, viajes para privilegiados), la violencia encubierta de los medios de comunicación, especialmente de la televisión (no sólo cuando hay golpes, sino cuando se ofrece algo que el adolescente no puede comprar). Todos estos factores, en su totalidad o en parte, provocan la violencia del adolescente.

Vías de escape

El sociólogo Julio Mafud dice que el adolescente recibe y descarga violencia. Como atraviesa una edad en la que se niega sistemáticamente a ajustarse a los cánones que la sociedad intenta ponerle, ésta descarga sobre él su violencia punitiva, represora y amenazante. Ante esta situación, el joven responde con violencia... y la guerra está declarada.

Lo negativo de estos encuentros es que a veces el adolescente no tiene un blanco fijo para descargar su violencia; entonces la canaliza en actitudes desorientadas que van desde la injusticia (violencia en el deporte, agresividad contra la vida y la propiedad de inocentes) hasta la autodestrucción (alcoholismo, drogadicción y delincuencia).

Contracrisis

Es verdad que los adolescentes de hoy han heredado un mundo gastado, cuya sociedad parece evolucionar sólo en el aspecto técnico, lo que, aparentemente, justificaría la violencia. No obstante, sigo pensando que ésta no es la única forma de reacción; que no es el "único camino".

Nuestros padres luchaban durante años para obtener algún beneficio como la propiedad, el automóvil, la carrera. Hoy prima la mentalidad existista y especulativa. ¿Para qué trabajar duro durante diez años, si un negocio "redondo" parece resolver los problemas en un solo día. Los adolescentes de hoy hasta critican al padre cuando trabaja todos los días. El joven es un ser ansioso, que quiere tenerlo todo ya. Y por eso vive en una vorágine consumista que le exige estar siempre acelerado, haciendo que no sepa esperar (y hasta que

no vea bien el hacerlo), que no tolere el fracaso, que consiga lo que desea a *cualquier costo*. Claro, en estos casos la violencia es el camino más corto.

Por otro lado, el conseguir todo más rápidamente resume la vida sólo a sus momentos esenciales y deja mucho tiempo libre, que a veces es mal usado y caldo de cultivo de

pensamientos y actitudes violentos (juego, patotas, etc.).

La violencia tiene muchas caras que pasan por el autoritarismo de los poderosos, por la falta de escrúpulos de los políticos, por la impunidad del traficante de drogas, por la intolerancia dentro del aula, por la falta de oportunidades y recursos y por la destrucción del propio ser del

violento. Pero lamentablemente, al final de toda violencia pareciera estar siempre el propio adolescente, él pareciera ser la víctima (aunque sea el victimario) definitiva de la violencia generalizada. Mejorar las cosas es un pesado trabajo que comienza desde la parte más sana: el mismo joven y el propio adolescente. ¿Lo intentamos?



INTERCAMBIO

Mariela E. Etchart — Julián Quintana 580 — 7130 Chascomús — Buenos Aires — Argentina. Tiene 14 años, colecciona tarjetas postales, billetes antiguos y calendarios de bolsillo, y desearía mantener correspondencia con chicos y chicas de su edad de toda América.

Cristina M. Gerometta — Casilla de Correo 82 — 3580 Villa Ocampo — Santa Fe — Argentina. Tiene 14 años, colecciona amigos y desearía mantener correspondencia con todos los chicos y chicas americanos que deseen tenerla como amiga. Promete responder todas las cartas que reciba.

Flavia M. Gerometta — Casilla de Correo 82 — Vi-

lla Ocampo — Santa Fe — Argentina. Tiene 13 años y desearía intercambiar correspondencia con chicos de ambos sexos de todos los países adonde llega **Juventud**. Promete responder todas las cartas que reciba.

Silvia B. Rosales — San Lorenzo 423 — 4152 Aguilares — Tucumán — Argentina. Tiene 25 años y desearía mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países de habla castellana.

Graciela Vallejo — Mendoza 390 — 4000 San Miguel de Tucumán — Tucumán — Argentina. Tiene 27 años y quisiera intercambiar correspondencia con jóvenes de ambos se-

xos de todos los países adonde llega **Juventud**.

Nieve I. Linares — Rivadavia 2111 — 4152 Aguilares — Tucumán — Argentina. Tiene 25 años y le agrada tener amigos por medio de la correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países americanos. Promete responder todas las cartas que reciba.

Maria I. Scotti G — 19 de Abril 305 — 60008 Guichón — Paysandú — Uruguay. Tiene 12 años, colecciona servilletas de papel y estampillas, le agrada la música moderna y desearía tener muchos amigos por medio de la correspondencia con chicos y chicas de 11 a 14 años de todos los países de habla castellana.

Ana E. Rojas R. — Nogoyá 3840, Villa del Parque — 1417 Capital Federal, Argentina. Tiene 19 años, le agrada el deporte y la música y desearía intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países adonde llega **Juventud**.

Miguel A. Caro - Roque Sáenz Peña 152 - 9120 Puerto Madryn - Chubut - Argentina. Colecciona poesías y desearía mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países adonde llega **Juventud**.

Leonel C. Chávez M. - Casilla de Correo 71 - Villa Alegre - 7a. Región - Chile. Tiene 10 años y desearía tener amigos y amigas por medio de la correspondencia en todos los países sudamericanos.

DESAFIO

Una herencia difícil de repartir

Según una antigua leyenda árabe, la herencia que dejó un hombre a sus tres hijos fue de 17 camellos.

En su testamento, mandó que el mayor de los tres hijos recibiera la mitad de la herencia, que el segundo recibiera la tercera parte de ella, y que el menor recibiera la novena parte.

Puesto que los jóvenes no logra-

ban resolver el problema de la distribución, decidieron pedir la intervención del cadí (especie de juez que entre los árabes y turcos entiende en las causas civiles) para que determinara cuántos camellos debía recibir cada uno.

La leyenda dice que cuando llegó el cadí montado en su camello, lo puso junto con los 17 camellos que constituían la herencia, hizo la división, volvió a montar y partió.

Si bien la solución del cadí conformó a los tres hermanos, la voluntad del padre no fue totalmente respetada. ¿Cómo dividió el cadí la herencia entre los tres hermanos?

Como dijimos, el cadí puso su camello junto a los otros 17, con lo que tuvo un total de 18 camellos que distribuyó de la siguiente manera: la mitad, es decir 9, para el hijo mayor; la tercera parte, es decir 6, para el segundo; y la novena parte, es decir 2, para el más joven. Había distribuido 17 camellos (9 + 6 + 2); quedaba el suyo, sobre el cual montó y se fue. Pero el testamento paterno no fue respetado, simplemente porque no era posible respetarlo: 17 no es un número divisible por 2, ni por 3, ni por 9. Así los animales hubieran sido cortados en pedazos, siempre hubiera sobrado un trozo, porque 1/2 + 1/3 + 1/9 es menor que la unidad.

Solución al desafío

¿Y el espíritu deportivo?



Archivo/ACES

Acababa de comenzar el partido. Los deportistas de sillón afinaron la recepción de sus televisores y se reclinaron cómodamente para mirar su deporte favorito. Las cámaras enfoca-

Investigación realizada por la redacción de **Juventud**.

ron un público fervoroso. Era un día caluroso. El ambiente estaba tenso y los jugadores se veían nerviosos. Las primeras jugadas fueron espectaculares... y controvertidas. La ira creció hasta el límite. Luego el árbitro tomó

una decisión discutible y el público se abalanzó dentro de la cancha. Una horda enfurecida profería gritos a los cuatro vientos. Las fuerzas del orden corrían de un lado para otro tratando de calmar a los revoltosos. De pronto,

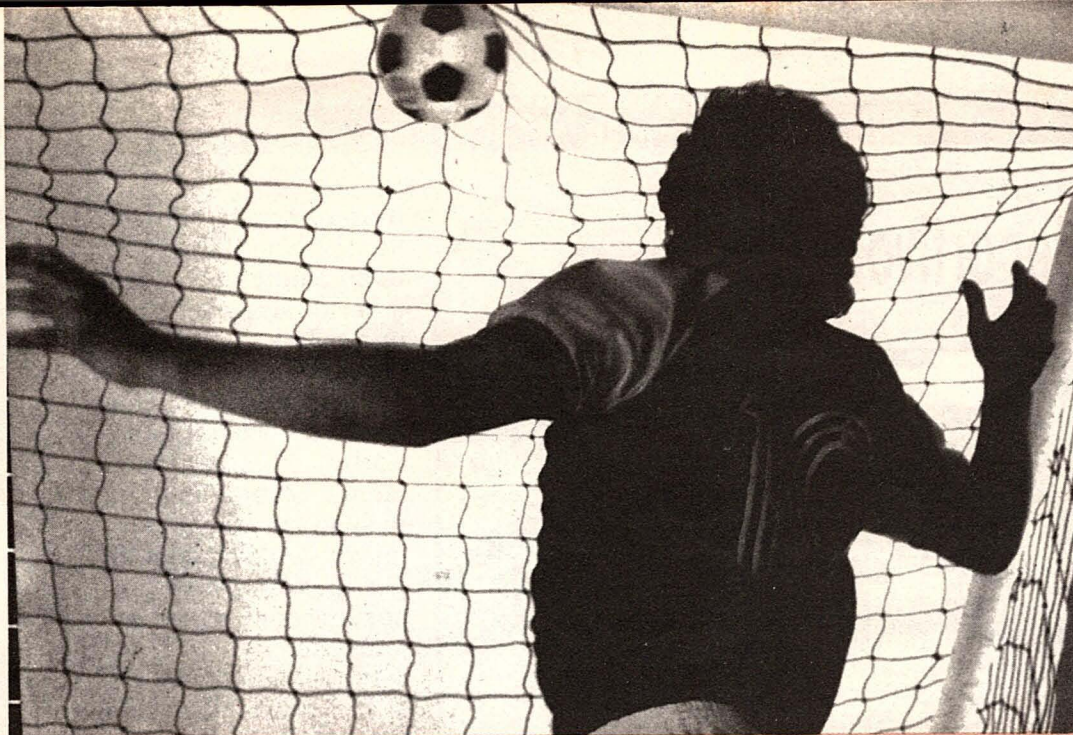
disparos, lamentos, llanto... un adolescente de catorce años caía muerto, atravesado por una bala a la altura del cuello.

¿Será posible? ¿Qué pasó con el espíritu deportivo? Lamentablemente parece que ha pasado de moda. Aun los deportes de antaño, plácidos y caballerescos, han sucumbido bajo el peso de las discusiones y peleas. Hasta el golf y las regatas son testigos de violencia y descontento. Los derrotados lanzan acusaciones de "trampa" contra los ganadores y éstos llaman "sucio" al juego del equipo contrario.

Los medios de comunicación y los cronistas deportivos describen los partidos en términos que se parecen más a una guerra: "Aplastados, heridos, desmoralizados, hechos pedazos..."

¿Te has preguntado por qué tantos jugadores de fútbol o de rugby parecen ex boxeadores? Orejas salientes, narices fracturadas, cicatrices en todo el cuerpo son testigos de una triste realidad: la violencia en el deporte ha llegado a ser parte del juego. Muchos deportes se han tornado peligrosos. Así lo demuestra el creciente número de jugadores que quedan incapacitados después de un partido.

¿Qué ha ocurrido con el espíritu deportivo? ¿Por qué ya no se practican los deportes con ánimo positivo y enalte-



Archivo/ACES

cedor? Aun los milenarios Juegos Olímpicos, instituidos con el espíritu deportivo más puro allá por el año 776 AC, han caído en la política, y muchos deportistas pretenden llegar a ellos recurriendo a prácticas ilícitas.

Parece que lo único importante es ganar. El éxito se ha convertido en una droga por la que muchos estarían dispuestos a dar su vida o a quitar la de otros.

Los premios en dinero otorgados al ganador son un factor demasiado persuasivo para que los competidores quieran o puedan pensar en un juego limpio; más aún, cuando una victoria deportiva puede ser cuestión de un punto, de un segundo o de un gol.

Los entrenadores saben muy bien que el mundo se desborda en admiración por los ganadores y que a nadie le interesa el que llegó segundo. Conocen la tarea casi imposible de animar a un equipo

cuando se sabe que no llegará a la final. Con estas presiones en el deporte profesional, no es extraño que los niños y adolescentes imiten a los adultos y asuman la misma actitud. Aun los equipos infantiles presentan incidentes de violencia. Estamos frente a una generación que imita a los héroes violentos del deporte.

La prensa informa que el público está cada vez más deseoso de sangre, de ver violencia, de presenciar un vehículo envuelto en llamas en una competencia automovilística. En medio de tal confusión, el incentivo para ganar a cualquier precio es tan fuerte que difícilmente se operará un cambio favorable en nuestros días.

¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros para promover el espíritu deportivo? Seamos participantes o espectadores, debemos resistir el impulso nacido de la ira y el humano deseo

de devolver golpe por golpe.

Si tú eres deportista, desarrolla tu destreza para evadir el peligro. Gana por tu talento y habilidad, no por métodos deshonestos. Hazte reconocer como jugador limpio y controlado. ¡Adquiere y conserva el espíritu deportivo! No creas ni por un momento que lo importante es ganar a cualquier costo.

Tener éxito es importante en la vida. Es una meta noble. Esfuérzate por lograrla. Pero recuerda que la victoria sola no es lo más importante. Lograr el segundo lugar, el tercero o alguno que vaya todavía más atrás no acaba con tu honra... si estás convencido de ello, por supuesto. En muchos casos la derrota enseña, distingue y fortalece.

Sabemos que el comportamiento del hombre no cambiará mientras no cambie su corazón. Y el cambio de corazón exige un cambio de carácter. Se requiere ca-

rácter para controlar las emociones cuando alguien nos irrita, o para mirar serenamente al contrincante cuando éste saborea su victoria, o cuando la prensa critica a nuestro equipo.

¿Sabías que el apóstol San Pablo usó la figura del deporte para hacer una analogía con el verdadero carácter? Habló de la carrera y del boxeo. Estas son sus palabras: "Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona de hojas de laurel, que enseguida se marchita; en cambio nosotros luchamos para recibir un premio que no se marchita. Yo, por mi parte, no corro a ciegas ni peleo como si estuviera dando golpes al aire. Al contrario, castigo mi cuerpo y lo obligo a obedecerme, para no quedar yo mismo descalificado después de haber enseñado a otros" (1 Corintios 9: 24-27, versión *Dios habla hoy*).

Disfruta del deporte, pero juega limpio. Esto hará más por tu carácter y te dejará más feliz. Si no podemos practicar un deporte o militar en sus filas con espíritu deportivo y honesto, ¿cuál será nuestra actitud ante el partido más importante: la misma vida?

a publicidad televisiva comenzaba con la imagen de un adolescente sentado en un mullido sillón, mirando de frente y diciendo: "Se lo puede hacer solo, pero es más lindo de a dos". En una segunda imagen se veía a una adolescente en idéntica postura, diciendo —palabra más, palabra menos— lo mismo. En una tercera escena, ambos se sentaban juntos y saboreaban con ostensible placer la golosina promocionada —lo que en una de las dos lecturas posibles del mensaje "se podía hacer (comer) estando solo, pero que era más divertido hacer (comer) de a dos". No hace falta tener una imaginación afiebrada ni ser un sexópata para ver la segunda (primera en orden de aparición) lectura que desde el vamos corrió como un incentivo para mantener alerta al telespectador y para servir de refuerzo al mensaje central.

El obvio metamensaje usado como soporte de la propaganda era: Uno puede masturbarse y obtener placer de ello, pero una relación sexual (el sexo compartido) es mucho más placentero que la masturbación (el sexo a solas).

Los tiempos cambian

En materia de sexo y adolescencia hay dos hechos innegables: desde hace por lo menos una generación, la mayoría de los latinoamericanos inician su vida sexual activa en la adolescencia temprana. Sirve como ejemplo el caso de los argentinos.

Una investigación llevada a cabo en 1987 al respecto arrojó los siguientes resultados:

El 27,33% de los varones encuestados declaró haber tenido su primera relación sexual entre los 14 y los 15 años, mientras que el 8,33% de las mujeres encuestadas reconocía el comienzo de su vida sexual activa a esa misma edad. El 36,69% de los varones consultados y el 42,85% de las mujeres afirmaron haber experimentado su primera relación sexual entre los 16 y los 18 años. Sólo el 7,19% de los hombres y el

14,28% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual entre los 22 y los 25 años.

Son cada vez más los padres que aceptan como normales las relaciones sexuales de sus hijos e hijas.

Sólo por dar un ejemplo, el citado estudio presentaba el caso de dos adolescentes, Santiago, de 18 años, y su novia Vanina, de 16.

Ellos tuvieron su primera relación sexual en la propia casa de Santiago, quien reconoció que: "Me quedo a dormir en la casa de Vanina de vez en cuando y ella también viene a casa. Yo tengo una habitación para mí solo, y [cuando estamos juntos] cerramos la puerta. Cuando estamos en la casa de ella, el hermano va a dormir al living. Todos los casos no son iguales, pero la gran mayoría de los padres lo acepta".

La investigación aludida incluye otras precisiones, como la siguiente: "Las precauciones (para evitar el embarazo), en general corren por cuenta de la chica, que toma la píldora o usa diafragma de acuerdo a lo que aconseje el ginecólogo, que suele ser el de la mamá. Los varones se desprecupan totalmente del tema".

El 83,33% de los varones casados tuvo relaciones sexuales prematrimoniales con su actual esposa, mientras que lo propio reconoció el 77,38% de las mujeres casadas.

Otro dato revelador es que sólo el 17,26% de los varones que tuvieron relaciones sexuales prematrimoniales hoy están casados con la mujer con quien tuvieron su primera experiencia. En el caso de las mujeres, ese porcentaje alcanzó el 42,85%.

Los adolescentes y el sexo

Hugo A. Cotro

Vie et Santé

Por último, vale deslizar un porcentaje más para apreciar la dimensión que caracteriza al fenómeno del sexo prematrimonial en un país latinoamericano como la Argentina: el 66,16% de los hombres y el 48,15% de las mujeres encuestados reconocieron haber tenido relaciones sexuales prematrimoniales con entre 1 y 20 personas distintas de sus actuales cónyuges.

En vista de lo dicho, no cabe duda de que, a diferencia de lo que ocurría hace sólo un par de décadas, la ausencia de gravidez en una adolescente no significa en absoluto que no mantenga relaciones sexuales. Actualmente, las chicas y los chicos —sobre todo ellas— saben de planificación “prefamiliar” más de lo que la generación anterior sabía incluso después de años de matrimonio. Los tiempos cambian.

Otro hecho que hay que reconocer es que no “todos lo hacen”. Ciertamente es que los adolescentes que llegan vírgenes al matrimonio son una especie aparentemente en vías de extinción. También es cierto que muchos de los que se resisten a tener relaciones sexuales prematrimoniales recurren como desahogo a la masturbación. Pero como te decía antes, no todos.

Aquello de que “de cada 100 jóvenes, 99 se masturban o lo han hecho alguna vez, y el otro es mentiroso” me sigue pareciendo una generalización infundada.

¿Comer por comer?

Seguramente habrás oído o leído alguna vez acerca de uno de los más célebres excesos cometidos por la alta sociedad de la Roma imperial: atosigarse de comida para vomitarla y volver a empezar; en otras palabras, comer por el placer de comer, masticar y tragar no para recuperar energías, no para subsistir, sino por el gusto de masticar y de tragar. Interrumpían arbitrariamente el mecanismo de la nutrición, quitaban al acto de comer su sentido, su propósito, su función, y se concentraban enfermizamente en una parte del proceso: la masticación y la deglución.

Imagínate a alguien que decide especializarse en hacer que las personas del sexo opuesto le habran su corazón. Imagínate a ese personaje



(y que los hay, los hay) ejerciendo todo su magnetismo personal una y otra vez hasta ver rendidas a sus pies presa tras presa para abandonarlas acto seguido y poner en la mira a una nueva víctima. Sería algo así como una pesca o cacería amorosa deportiva. Enamorar por enamorar. Una persona como esa necesita una consulta urgente con un psiquiatra.

¿Será que tiene más sentido yacer por el placer de yacer, copular por copular?

El placer sexual, para que sea una experiencia verdaderamente significativa, para que entregue todo su caudal vivencial, debe ser parte de un proceso, parte de una receta en la que intervienen otros ingredientes: amor genuino, sincero interés en procurar el bien y la felicidad del otro, compromiso total. Cuando no están presentes esos otros ingredientes, esas otras partes del proceso, copular es masticar, tragar... y vomitar.

Son muchos los que confunden un ingrediente de la receta con la receta misma. ¿Qué pensarías de alguien que quisiera comer torta y a la hora de prepararla pusiera en un recipiente harina, harina, harina, y más harina, sólo harina, para enseguida hundir su cara en la harina y engu-

llirla con frenesí hasta que le saliese por las orejas? ¿Podría decirse que está comiendo torta?

La relación sexual es parte de la receta, y cuando alguien quiere empacharse con ese ingrediente aislándolo de los demás, lo único que está consiguiendo es algo que apenas puede distinguirse de una masturbación; cree que está comiendo, pero apenas está masticando, tragando y vomitando. Es una experiencia que no satisface en profundidad. Es algo tan “normal” como masticar harina creyendo que se está comiendo torta.

El sexo como ejercicio

Otro argumento invocado a menudo para justificar las relaciones sexuales prematrimoniales es el peligro que significa llegar al matrimonio sin entrenamiento sexual previo.

Hay dos hechos que no se tienen en cuenta cuando se usa ese argumento: En primer lugar, no existe algo así como “entrenamiento sexual inocuo”. Además del riesgo que existe en materia de embarazo —y de todo lo que eso implica para el futuro de una adolescente y para el de una criatura inocente—, cualquier tipo de acercamiento íntimo

Cualquier tipo de acercamiento sexual íntimo deja en los participantes una huella indeleble a nivel de las emociones, de los sentimientos y de las hormonas.

Archivo/ACES

ONDAS

¿Quién inventó el semáforo?

En su origen, el semáforo no era un sistema de control de tránsito, tal como hoy lo conocemos, si-

no un código de señales. Fueron los griegos quienes con esta palabra (de *sema*, señal, y *phoros*, que lleva) designaron un sistema de señales que usaban para transmitir mensajes desde la cúpula de una to-

Ojos y oídos en el espacio

La sonda espacial norteamericana Pioneer (pionero) 10 constituye —como su nombre lo indica— la representante más osada del planeta Tierra en el espacio, ya que ha traspuerto los límites del sistema solar. Nada ha llegado tan lejos como este satélite artificial que ya lleva diecisiete años viajando por el espacio.

El Pioneer fue lanzado el 2 de marzo de 1972 y está equipado con cámaras de televisión y equipo sumamente sofisticado des-

tinado al estudio de campos magnéticos, rayos X y vientos solares.

Todos los datos que recoge la sonda espacial son registrados en cintas especiales y enviados inmediatamente a la Tierra, junto con las fotografías que toma del espacio exterior.

La nave, después de pasar cerca de Júpiter, Saturno y Neptuno, ha ido más allá del límite del campo magnético solar.

Una de las mayores sorpresas que ha aportado es la existencia de un posible décimo planeta en el Sistema Solar.

—inclusive el que no termina en una copulación— deja en los participantes una huella indeleble a nivel de las emociones, de los sentimientos y de las hormonas. Las personas que participan de un acercamiento íntimo no son las mismas después de haber pasado por esa experiencia. La única manera de que el “entrenamiento” sexual no deje marcas en la vida afectiva sería no conocer a la persona con la que uno “entrena”, y eso se llama prostitución. Pero creo que no estás pensando llegar tan lejos para poder “practicar” sin efectos residuales de índole emotiva o sentimental.

Tal vez te estás preguntando: “Pero, ¿cuál es el problema de ‘practicar’ si uno/a lo hace sólo con la persona con la que va a vivir el resto de su vida?” Esa pregunta puede responderse con otra pregunta: “¿Quién puede asegurarte que vas a vivir el resto de tu vida con esa primera persona?”

La experiencia y las estadísticas demuestran que son pocas las personas que terminan compartiendo la vida con su primer/a “entrenador/a”.

El resto suele cargar con los fantasmas (recuerdos) eróticos de su pasado por el resto de su vida.

¿Recuerdas la investigación de la que hablábamos al principio? Según ella, sólo el 17,26% de los varones que tuvieron relaciones sexuales prematrimoniales están hoy casados con la mujer con quien tuvieron su primera experiencia sexual. El 66,16% de los hombres encuestados y el 48,15% de las mujeres encuestadas tuvieron relaciones sexuales prematrimoniales con entre 1 y 20 personas distintas de sus actuales cónyuges.

Otro tema que sería provechoso estudiar es la incidencia de las relaciones sexuales prematrimoniales (incluso en el caso de los que se casaron con su primer entrenador) en la vida matrimonial. Pero eso da como para otro artículo y tengo espacio sólo para uno.

En resumen, negarse a reconocer que el sexo prematrimonial es cada día más común entre los adolescentes sería negarse a abrir los ojos. Decir que es algo normal e inocuo, también. **J**

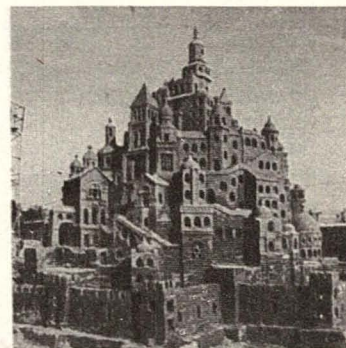
re a otra mediante tabllas. Como dispositivo de control de tránsito es bastante reciente y surgió con motivo de la masificación de los vehículos de motor, que trajo aparejada la necesidad de un ordenamiento más estricto en la circulación de éstos.

El primer semáforo se

instaló en Boston, Estados Unidos, en 1840. Era bastante primitivo y rudimentario. No se basaba en un juego de luces sino en brazos mecánicos. Constaba de dos tabllas en las que se podía leer alternativamente *go* o *stop*, palabras que permitían o prohibían el paso.

El sueño de la ciudad propia

Todd Vander Pluym, triple campeón mundial de construcciones en arena, reconstruyó una espectacular Jerusalén —a su manera—, para lo que usó 160 toneladas de ese material. La enorme escultura fue emplazada cerca de la iglesia luterana de Hollywood, destruida no hace mucho por un incendio. Vander eligió justamente como tema de su creación



Archivo/ACES

a Jerusalén, porque en sus 4.000 años de historia, el fuego la destruyó 17 veces.

Para quien sabe ver televisión de manera crítica, ese vehículo de comunicación puede ser una gran fuente de información y placer. Sólo por medio de él muchas personas pueden conocer la realidad de otros países y entrar en contacto con diversas formas actuales de expresión artística y cultural.

Presentando música, *shows*, filmes, noticias, entrevistas, programas de humor, crítica, etc., la televisión normalmente consigue enseñar mucho y puede llegar a ser interesante y atrayente, con un menú para cada tipo de público.

Inventada en 1936 e introducida en los países sudamericanos en la década del 50, ya forma parte de la vida de millones de personas. No obstante, si no aprendes a "domarla" ella ganará siempre la partida.

1. No seas un *vidiota*.

¿Notaste que algunas personas son esclavas de la TV y de sus programas? Ellos son *vidiotas*, o sea, idiotas del video. El idiota, sobre todo, no piensa en lo que está haciendo, ni en las consecuencias de ello. Los *vidiotas* se "plantan" frente al televisor y allí se quedan, sin cuestionar lo que están viendo y oyendo, hasta que el programa termina. Enviados con la televisión, son incapaces de pensar o de levantarse para cumplir otras activi-

dades. ¿Concuerdas en que no es racional ser un *vidiota*, verdad?

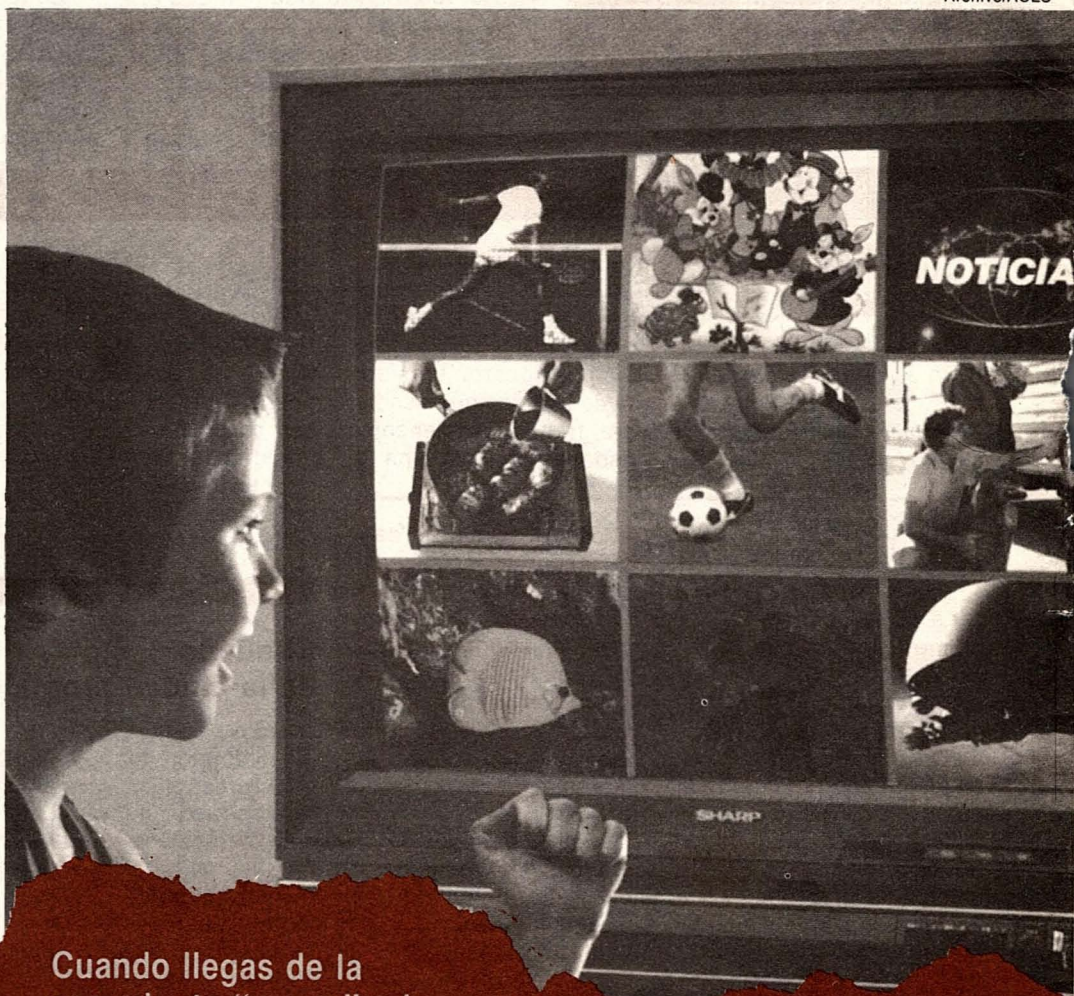
2. Mira programas y no televisión. "Yo misma siento que la TV es medio hipnótica. Cuando me siento para ver un programa, sin seleccionarlo críticamente, experimento una sensación de vacío cuando éste concluye. . . Extraño, ¿no?" Así se expresa una actriz y conductora de programas televisivos.

Tú lo sabes: la "tevé" no se autoenciende y sólo

Cómo domar la pantalla

Marcos Carvalho

Archivo/ACES



Quando llegas de la escuela, te "pegas" a la pantalla. El pasatiempo es agradable, pero, ¿será que deja algo de provecho?

Marcos Carvalho es colaborador de la revista brasileña *Mocidade*.

permanece encendida mientras el telespectador quiere. Para sacar provecho de ese sensacional medio de comunicación, es necesario **escoger** los programas... y recordar que no siempre "lo que brilla es oro".

3. No permitas que la TV arruine tu capacidad de hablar. A conversar y a hablar bien se aprende conversando y hablando. El televisor te habla a ti y para ti, pero no *conversa contigo*. El desarrollo del lenguaje verbal es el resultado de una insustituible relación interpersonal, de intercambio. Por eso, callar frente al televisor durante muchas horas por día, es deformador (y hablar con él sería cosa de locos). Por lo tanto, procura equilibrar los tiempos de muda observación con los de sana conversación.

4. Ten cuidado con la violencia televisada y sus efectos. Diariamente la TV nos bombardea con un gran número de escenas de violencia. En un año, quien ve de cuatro a cinco horas diarias de TV, presencia por lo menos 13.000 muertes violentas. Y cuanto más próximos a la vida real sean los episodios mostrados, mayores efectos tienen sobre los telespectadores.

El Dr. Bertam Brown, que dedicó varios años al estudio de los efectos de la violencia televisada sobre los jóvenes, asegura que el mayor problema no radica tanto en el hecho

de mostrar escenas violentas, sino en omitir sus consecuencias (dolor de familiares, traumas, separación, abandono) y el debido castigo a los delincuentes.

Quienes ven mucha violencia en la TV se tornan insensibles a la crueldad, aceptándola como normal; o bien pasan a vivir con exceso de miedo, desconfiando de todo y de todos.

5. No dejes que la TV robe tu creatividad y tu tiempo para la lectura. Una buena imaginación es aquella que consigue crear, sin estímulo exterior, situaciones nuevas y originales, diferentes de las anteriores. Pero la TV invade con una avalancha de imágenes artificiales, terminadas, ajenas.

La pantalla condiciona al espectador a un estado especial de somnolencia (tipo hipnótico) y lo lleva a asumir una actitud mental pasiva, a causa de que predominan sus ondas cerebrales más lentas en detrimento de las más rápidas. Tanto es así que el electroencefalograma de una persona que está viendo TV tiene una amplitud cinco veces menor de la que tendría si estuviese leyendo. Esto, sumado a la inactividad física del telespectador, anula totalmente el ejercicio de la voluntad.

6. Debes saber que la TV es ideológica e inten-

cionada. Por más frecuentemente que sean transmitidos, los filmes y programas extranjeros —especialmente del mercado norteamericano— no reflejan nuestra realidad. Además, ellos también transmiten "su mensaje", dirigido a exaltar la propiedad privada o el automóvil como fuente de placer, el mito del héroe individualista, a marginalizar al trabajador manual y al pobre, a apoyar o denigrar a determinados sistemas de gobierno. Todo va a depender de quiénes sean los "dueños" de la TV (y son pocos) o al servicio de quién esté la emisora.

Además, las mayoría de las emisoras locales no generan programas, son retransmisoras. Eso indica que las culturas regionales no son valorizadas. Sólo prima el pensamiento global, sin respeto por las diferencias individuales o culturales.

7. No dejes que la TV determine lo que debes comprar o consumir. Todo el día, todos los días, la TV presenta diversos comerciales —desde los creativos y útiles hasta los agresivos y de mal gusto. El lenguaje de esa publicidad está siempre en imperativo (pida, compre, haga) y cargada de adjetivos calificativos (genial, increíble, barato, mejor). Pero eso no quiere decir que necesites comprar todo lo que ella te muestra, ni que lo que te muestra es *realmente* lo mejor y más conveniente. Los empresarios ponen mucho dinero detrás de cada comercial, y esperan que el televidente se los devuelva... comprando. ¡Mira TV como pobre!

8. Mira TV junto a tu familia. Intercambia ideas con tus padres y hermanos aún cuando estén mirando un programa (si tus padres no quieren que los interrumpas, habla después con ellos sobre los *vidiotas*...). Aunque los miembros de la familia miran los programas en *reunión* y no tanto en *unión*, con un poco de buena voluntad es posible usar algunos programas televisivos como temas de comunicación y argumentación cultural, social, etc.

Opciones

Un niño cuyos padres trabajan, ve TV una cantidad de horas por año equivalente a tres meses; cinco meses los ocupa durmiendo; sólo le restan cuatro meses para cumplir con el resto de las actividades. Es para reflexionar, ¿no crees? Un niño no siempre está en condiciones de crear opciones. Pero tu caso es diferente. Tú ya no eres un niño; por lo tanto puedes crear tus propias opciones. En las próximas vacaciones de invierno, ¿qué tal si aprovechas para conocer —con tus amigos— los museos de la ciudad? ¿O para visitar la biblioteca pública? ¿O para leer —de tapa a tapa— un buen libro? ¿O para hacer excursionismo o un curso de computación? ¿O para iniciar una colección o un diario personal? Y si ya has hecho todo eso, siempre encontrarás a alguien menos afortunado que tú a quien ayudar. Estoy seguro de que bien valdrá el esfuerzo.

J

Con las dificultades no se puede pactar:
o las vences o te vencen.

Dos amigos conversaban en una calle de la ciudad de Estrasburgo, Alemania, en 1467. Uno de ellos le preguntó al otro:

—¿Quién es ese hombre?

—Un tal Juan Gutenberg, un fracasado.

—¿Por qué lo llamas fracasado?

—Bueno, tiene la costumbre de parar a sus viejos amigos en la calle y decirles: "Yo soy el verdadero inventor. Ellos usan mis letras, mis tablitas y mi prensa. Pero yo soy el inventor". Da pena escucharlo, ¡pobre!

—Debe tener una triste historia.

—Sí, y es algo larga también... Algún día te la contaré.

"Juan Gutenberg, joyero" decía el letrero colgado en la ventana de un negocio de la ciudad de Estrasburgo, allá por 1420. Juan había nacido en 1399, el mismo año cuando Juan Huss empezaba a sembrar en Bohemia las semillas de la reforma protestante. Pero Juan Gutenberg no estaba interesado en aquel entonces en la obra del otro Juan de Bohemia. Tenía más interés en Ana Thur. Pero había un gran obstáculo en el camino de su amor: Ana era rica y él era pobre... El estaba enamorado de ella, y ella de él. Pero después de prometerle que se casaría con ella, se arrepintió. Le dijo que un joven pobre no debía pensar en casarse con una muchacha rica, y terminó la relación. Pero no tomó en cuenta la tenacidad de ella. Ana lo denunció en la corte por falta de cumplimiento en su promesa y él tuvo que casarse con ella. Con gozo se puso a trabajar aún más arduamente en la joyería. De día Juan cortaba y pulía sus diamantes y esmeraldas; de noche, experimentaba con una nueva afición: los espejos. Los ciudadanos de Estrasburgo se paraban frente a su tienda para mirarse en los primeros espejos que habían visto, y se preguntaban: "¿Cuál será la próxima chifladura de este hombre?"

La próxima "bobería" de Juan Gutenberg fue una serie de grabados en madera. Grabó un retrato de San Cristóbal en una tablita de madera, lo entintó y lo estampó en un pedazo de papel. Puso doce ejemplares

en venta a un precio muy económico. Los clientes se maravillaron al ver el precio. No sabían que estaban impresos.

Una noche, Juan se entretenía frente al fuego encendido en el hogar de su casa, grabando con un cuchillo en la madera, no un retrato sino una palabra. La palabra, por supuesto, era "Ana". Ella se sorprendió cuando él le entregó un papel con su nombre impreso varias veces. Pero se sorprendió aún más cuando él exclamó:

—¡Ana! ¿Por qué no podemos hacer un libro entero de palabras? Podríamos grabar una página entera en una tabla, ¡y dentro de dos o tres meses ya tendríamos un libro impreso!

Ana pensó y luego dijo:

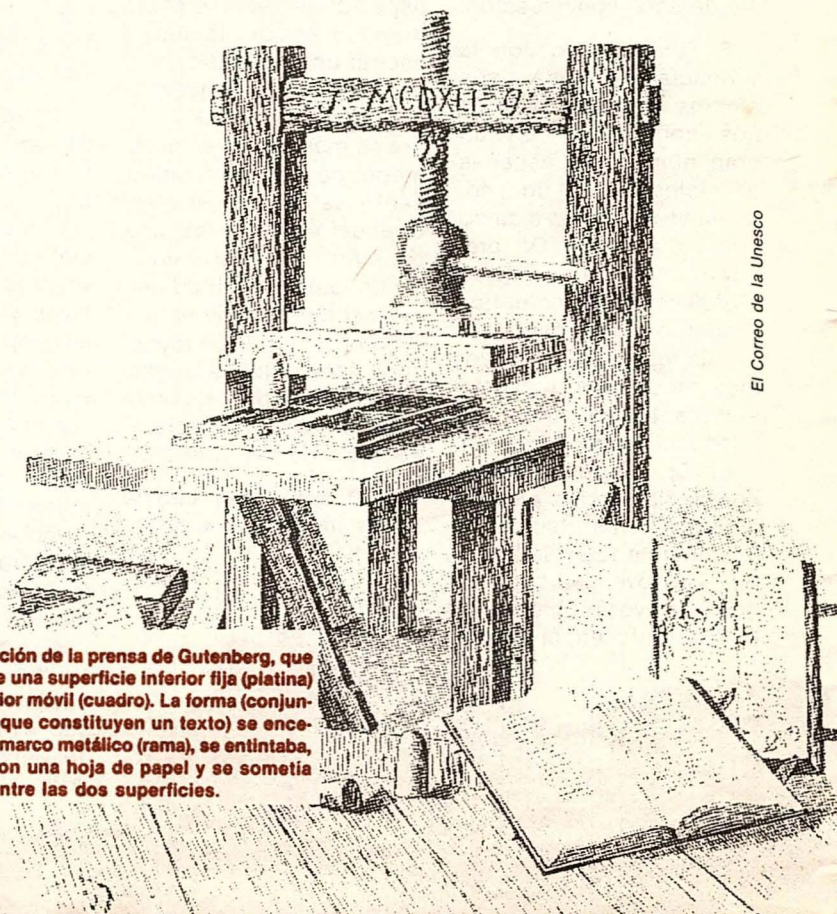
—¿Sabes cuánto tiempo demora un monje en copiar un libro? ¡Años! ¿Cuántos años son necesarios para copiar la Biblia? Y ahora tú hablas de copiar un libro entero en ¡dos o tres meses! Pero Juan no abandonó la idea.

Poco después, el obispo de la catedral es Estrasburgo le pidió a Juan que imprimiera un libro de retratos que ilustrase la vida de San Juan. Gutenberg empleó como ayudante a un joven llamado André Dritzzen para cuidar la joyería, mientras él trabajaba secretamente en las ruinas del antiguo monasterio de San Arbogast. No quiso que alguien descubriera su nuevo método. Los murciélagos y las arañas fueron sus únicos compañeros, pero no hizo caso de la presencia de tales testigos.

Entonces, sobrevino un cambio. Tenía ya dos ayudantes en la joyería, quienes empezaron a extrañarse de la ausencia constante de su jefe. Un día lo siguieron, y se sorprendieron

El verdadero fracasado

Pablo Mitchell



Reconstrucción de la prensa de Gutenberg, que constaba de una superficie inferior fija (platina) y una superior móvil (cuadro). La forma (conjunto de tipos que constituyen un texto) se encerraba en un marco metálico (rama), se entintaba, se cubría con una hoja de papel y se sometía a presión entre las dos superficies.

El Correo de la Unesco

de su actividad secreta. . . y tuvo que hacerlos socios también de su nueva empresa.

Trabajaron como esclavos, y terminaron *La Vida de San Juan*. Luego publicaron un vocabulario llamado *Catholicón* y también un pesado tomo titulado *El arte del recuerdo*; y otro más: *El arte de morir bien*. Fueron libros cuyas páginas eran sólo cuadros, sin letras. A Juan nunca se le ocurrió escribir su nombre en la primera página de esos libros, como impresor. También imprimieron una *Biblia para los pobres*, ilustrando varias historias bíblicas, y otro libro representando el *Cantar de los Cantares*.

Vendieron estos libros en grandes cantidades, y ganaron dinero. Pero Juan no estaba satisfecho. Quería imprimir un libro de palabras en lugar de libros de dibujos. Comenzó a hablar de la posibilidad de imprimir la Biblia entera. Sus socios pensaron que estaba loco. Con menos de 700 páginas no podían soñar en imprimir la Biblia, y su mejor récord era grabar dos páginas al mes. La impresión de la Biblia representaría por lo menos 350 meses, o sea casi 30 años de duro trabajo. Quizá la edad no les permitiría ver la obra terminada antes de morir.

Al fin, se pusieron de acuerdo: imprimirían sólo el Evangelio de San Mateo. De mala gana, sus socios comenzaron la tarea, la más ardua que habían emprendido hasta entonces. Después de varios meses de trabajo, con pocas páginas terminadas, se disgustaron con Gutenberg. ¿Por qué no te conformas con libros de láminas solamente, que son más fáciles de grabar y se venden muy bien? —le dijeron—. ¿Cuándo comenzaremos a recibir ganancias sobre el dinero que hemos invertido en el Evangelio de San Mateo?

Un atardecer, Juan dio el último martillazo a una tabla para acabar con otra página de San Mateo, y sin quere ¡la rompió! Los socios se enojaron. ¡La obra de dos semanas perdida! Juan casi lloró, mirando una letra que se había desprendido de las demás y había quedado sola en su mano. Entonces le vino la idea. La idea que iba a cambiar al mundo.

Mirando la letra se preguntó: “¿Por qué grabar una tabla entera? ¿Por qué no grabar una sola letra en cada tablita, y luego combinarlas for-

mando palabras?” Entonces, al romper una tablita se perdería una sola letra, y no una página entera. . . Si guió pensando y soñando.

Los socios se pusieron sus sacos y se fueron. Juan se quitó el suyo y se puso a trabajar. Grabó una letra tras otra. Una H, una B, tres O, una M, una N, una U y una S. Las ató con un cordel, las entintó y estampó el papel. Vio dos palabras impresas: “Bonus homo” (buen hombre), y sus ojos se llenaron de lágrimas. . .

Juan dejó que sus socios hicieran el trabajo mientras él grababa letras en la cocina de su casa. Hizo tres tablitas de cada letra del alfabeto y las puso en cajitas, separadas por letra. Una noche entregó a Ana un papel impreso. Ella leyó: “Padre nuestro que estás en los cielos. . .” Fue la primera frase impresa con caracteres móviles.

Juan Gutenberg no *inventó* el arte de imprimir. Los chinos, los egipcios y los babilonios habían impreso palabras miles de años antes. Pero él descubrió el arte de unir letras separadas y formar palabras, que unidas forman oraciones, que debidamente hilvanadas llenan páginas. . . También mejoró la imprenta de mano, inventada 50 años antes.

Esta vez comunicó el secreto a sus socios. Se regocijaron, sabiendo que podían trabajar más rápidamente, imprimir más libros y sacar más dinero. . .

Luego vino el golpe. André Dritzen murió. Entonces aparecieron dos parientes suyos, demandando su parte en la ganancia de la empresa. Como no merecían nada, el tribunal no les concedió nada. Pero Juan tuvo que defenderse en la corte, y gastó todo su dinero en un largo proceso.

Peor todavía, la evidencia presentada en la corte divulgó su secreto. Corría en las calles la versión de que Gutenberg tenía en su poder un arte mágico que convertía todas las cosas en oro. Se decía que practicaba la magia negra, que el diablo era su socio, que cualquier persona que tuviera acceso a su aparato sería rica en pocos minutos. Una noche, varias personas entraron en la casa de Gutenberg y la registraron. Para proteger su secreto, Juan tuvo que destruir la imprenta y quemar sus tablitas de madera. Vio la obra de años convertida en humo en pocos minutos; los sueños de toda su vida convertidos en cenizas. . .



El retrato más antiguo que se conoce de Gutenberg, grabado en cobre, París, 1584.

Pero no se dio por vencido. Una vez acabado el pleito, se puso a trabajar con más energía que nunca. Consiguió un nuevo socio, Pedro Schoeffer, un buen artífice, y amigo de confianza. Se trasladaron a Mayense y abrieron un nuevo taller. Trabajaron incansablemente y volvieron a grabar las tablitas de madera. Cuando vieron que este material era demasiado plástico, probaron con plomo, que también era muy flexible; luego con hierro, pero era demasiado duro y cortaba el papel. Por fin, Pedro descubrió una aleación de estaño y plomo que dio buen resultado.

Comenzaron a imprimir la Biblia entera, a convertir en cuero, papel y tinta la ilusión de toda la vida de Gutenberg. Las manos le temblaban cuando sacó de la imprenta la primera página, que era una verdadera obra de arte. Era mucho más legible que los manuscritos copiados laboriosamente por los monjes de los monasterios. Fue una página tan clara como cualquier página impresa de los siglos posteriores.

Pero a Juan le faltaba una cosa importante: el dinero. Había negociantes ricos en Mayence y Gutenberg fue a ver a uno de ellos. Presentó su problema a Juan Faust, un astuto platero. Este vio enseguida las posibilidades de la imprenta: podía hacerse inmensamente rico. Dijo a Gutenberg que le prestaría 800 “guden” al 6% de interés, con la condición de que él hipotecara su imprenta como prenda. Gutenberg tenía confianza en Faust, pero no debió haberla tenido. Firmó el contrato sin leerlo cuidadosamente, y había en él una cláusula breve, donde constaba que debía devolver el dinero a corto plazo.

Al llegar esa fecha, Faust demandó su dinero. Por supuesto, Juan

Gutenberg no se lo podía devolver pues todo había sido invertido en la empresa. Faust entabló juicio y ganó el pleito. . . el taller, y la imprenta. Había pensado en todo, incluso en casar a su hija con Pedro Schoeffer. Gutenberg y su fiel Ana quedaron en la calle. Sobre la puerta de su imprenta apareció un nuevo letrero: "Faust y Schoeffer".

¡Faust y Schoeffer! Fue una combinación perfecta: un negociante astuto y un buen artífice. Terminaron la Biblia que Gutenberg había empezado. Faust la vendió como su propia obra. Juan Faust caminaba orgullosamente por las calles de Mayence. Se refería con orgullo a su obra maestra: la impresión de la Biblia. Se hizo muy rico con el descubrimiento de Gutenberg.

Pedro Schoeffer tenía más vergüenza: bajaba la vista cuando se encontraba con Gutenberg en la calle.

Gutenberg perdió todo interés en la vida. Después de la muerte de Ana, él también se dejó morir. Quienes lo había conocido sentían lástima de él.

¿Sucedió entonces, como dijo aquél contemporáneo, o sea que Gutenberg era un "fracasado"? ¡De ninguna manera! Lejos estaba ese hombre de conocer el fin de la historia. Hoy nadie conoce a Faust ni a Schoeffer, pero todos saben que la Biblia fue impresa por Gutenberg. También sabemos que la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos compró una de esas Biblias —sus primeras páginas—, y pagó por ella una cifra millonaria en dólares. Es más, hoy sabemos que sus tablitas de maderas fueron precursoras de modernas impresoras que hacen 10.000 impresiones por hora. Sabemos que aquella Biblia incompleta fue seguida por incontables ediciones posteriores —sólo en 1988 se imprimieron y distribuyeron 23.000.000 de biblias y porciones de ella en todo el mundo—; sabemos que la obra de ese "fracasado" de Juan Gutenberg liberó a la Biblia de las cadenas del monasterio para hacerla llegar a todos los hogares que deseen poseerla.

¡Hoy sabemos que no fue Juan Gutenberg quien fracasó, sino el mismo Faust!



Publicado en *Respuesta*, año XXV, N° 1.

POR ESO CREO

Aprendí a hablar de nuevo

Néstor Richards

Tenía 16 años. De esto hace poco más de tres. Un día comencé a sentir fuertes dolores de cabeza, cuya intensidad fue aumentando hasta hacerse insoportables. La orden médica fue la realización de una tomografía computada, que acusó la existencia de un astrocitoma de entre 3° y 4° grados; o sea, de un tumor compuesto por astrocitos (células en forma de estrella), ubicado en el tercer ventrículo del hemisferio cerebral izquierdo.

Me operaron por primera vez el 18 de febrero de 1986. Me abrieron el cráneo con rayo láser, pero no pudieron hacer absolutamente nada. Si hubieran sacado sólo una parte del tumor, yo hubiera quedado totalmente paralítico, ciego y sordomudo. Solamente la extracción de una muestra para biopsia, me hubiera ocasionado una parálisis de medio cuerpo, ceguera y sordomudez.

Cuando salí de la sala de operaciones comprobaron que había perdido el habla, la capacidad de leer y escribir y la movilidad de los miembros inferiores.

En la segunda operación me colocaron una válvula para que el líquido cefalorraquídeo pasara a la médula ósea, pues el tumor había oprimido el conducto y cerrado el paso del líquido.

Mis padres y hermanos estaban muy angustiados. El pronóstico fue: "Probabilidad de vida: un mes y medio". No sólo mi vida se truncaba, sino también los planes de toda mi familia, pues ya habíamos vendido todas nuestras pertenencias y teníamos los pasaportes y las visas listas para trasladarnos a Nepal, donde mi padre se desempeñaría como médico misionero.

¿Qué hacer? ¿Aplicar quimioterapia? ¿Cobaltoterapia? ¿Esperar la muerte? Aparentemente no había mucho para elegir. Y digo aparentemente porque en *realidad* había otro camino más excelente: aplicar los principios de vida sana, especialmente en la alimentación.

El primer año mis padres me sometieron a una dieta crudívora estricta: verduras, frutas y cereales crudos, exclusivamente, sin mezclar las frutas con las verduras. Nada de azúcar, ni de aceites, ni de productos de origen animal. Del segundo año en adelante, adopté una dieta naturista, y el tercer año introduje algunos productos de origen animal, en forma reducida y controlada: miel, crema y *ricotta*. Además hice uso de los otros siete remedios naturales: sol, aire puro, abundante agua (por dentro y por fuera), abstinencia de alcohol, tabaco y drogas, descanso, ejercicio físico y comunicación con Dios.

Como había quedado hemipléjico del lado derecho, tuve que aprender nuevamente a hablar, a leer, a escribir y a caminar.

Los días pasaban y la cuenta regresiva se hizo progresiva, gracias a Dios. El mes y medio de vida que me habían pronosticado ya lleva tres años y medio. Sin rayos, sin quimioterapia, sin cobaltoterapia.

¿Un milagro? Sí y no. Sí, en el sentido de que yo era un enfermo terminal, y en estos casos la prolongación de la vida es un milagro; no, en el sentido de que la vida sana es consecuencia de la aplicación de los sanos principios previstos por Dios, y yo había decidido aplicar esos principios. . . obteniendo así la vida.

Porque el Señor tiene principios de vida sana coherentes y seguros, porque me conservó la vida aunque no había esperanzas para mí, porque me enseñó que la mejor forma de vivir es obedecerlo y caminar a su lado, por eso CREO EN DIOS.

Néstor Richards tiene 19 años y es hijo de uno de los médicos cardiólogos del Sanatorio Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina. Resumimos su testimonio de una entrevista realizada por Ariel Lust.

CON LA BIBLIA

Robert G. Wearner

¿Hay alguien allí?

“Es muy posible que recibamos un mensaje proveniente de las estrellas al final de este milenio”, afirma Carl Sagan, el famoso astrónomo norteamericano, en un artículo aparecido en la revista *Parade* el 14 de septiembre de 1986. En ese artículo, Sagan hace una reseña de los esfuerzos hechos por el mundo científico para descubrir vida inteligente en el espacio.

Valiéndose del mejor equipo, muchos astrónomos esperan recibir alguna señal inteligente proveniente del espacio en las postrimerías del siglo XX.

Este deseo de descubrir otros mundos habitados no es nuevo. Cuatro siglos antes de Cristo, Metrodoro de Quíos, un filósofo griego, escribió lo siguiente: “Es contrario a la naturaleza el hecho de que en un campo crezca sólo una espiga de trigo, y que en un universo infinito haya sólo un mundo habitado”.

La búsqueda de vida en el espacio ha sido llevada a cabo por la Academia Nacional de Ciencias de los Es-

tados Unidos y por la Academia de Ciencias de la URSS. El Congreso de los Estados Unidos autorizó a la NASA (Administración Nacional Aeronáutica y Espacial) para trabajar en el proyecto llamado SETI (Search for Extraterrestrial Intelligence [Búsqueda de Inteligencia Extraterrestre]). Por su parte, la Unión Astronómica Internacional designó una comisión permanente encargada de estudiar seriamente el asunto.

¿Existe vida en uno o más de los ocho planetas hermanos de la tierra? Durante años, mucha gente pensó que sí.

Mercurio, el pequeño planeta cercano al Sol, es demasiado caliente como para albergar vida como la que conocemos. Venus, el mellizo brillante de la Tierra, cubierto con un manto de nubes, hizo que durante mucho tiempo los hombres se preguntaran cómo era su superficie. La misión espacial soviética *Venera* penetró la densa capa de nubes de Venus, aterrizó en su caliente superficie y envió fotos a la tierra. ¡Qué desilusión! En lugar de verdes llanuras, las fotografías mostraban rocas, cráteres, cañones, pero ni un solo rastro de vida.

¿Qué se puede decir de los planetas cuyas órbitas se encuentran más lejos del Sol que la de la Tierra? Los cuatro gigantes —Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno— son en realidad frías esferas gaseosas. No parece posible que alguna forma de vida como las que conocemos pueda habitar allí. Y el diminuto y helado Plutón, casi 40 veces más lejos del Sol que la Tierra, no podría ser considerado como un hábitat para la vida inteligente.

Hemos descartado todos los planetas conocidos del sistema solar excepto Marte, nuestro vecino más cercano. Este planeta de color rojo rubí ha sido considerado por mucho tiempo como el lugar con más probabilidades de albergar alguna forma de vida inteligente. Varias misiones no tripuladas, tanto rusas como norteamericanas, han acrecentado nuestro conocimiento acerca del planeta rojo. Las fotos tomadas desde el espacio y desde la superficie revelan la existencia de cráteres, cañones, montículos, casquetes polares, y lo que parecen ser lechos fluviales secos —pero no campos verdes ni ciudades. No hay en Marte señales de vida.

Existen actualmente planes serios de parte de la URSS y de los EE. UU. para llevar a cabo una misión conjunta tripulada con destino a Marte para la primera década del siglo XXI. Eso permitiría a los científicos estudiar las rocas y ver si existen en ellas restos fósiles que demuestren la existencia de vida en el planeta en el pasado distante.

¿Lograrán los científicos alguna vez entrar en contacto con seres inteligentes que habiten en otros mundos? Nadie puede responder con seguridad esta pregunta. Tal vez mañana, o quizá nunca.

En vista de que la ciencia moderna no puede ofrecer prueba alguna de la existencia de vida en el espacio, ¿dónde más podemos buscar información? ¿Por qué no consultar las Escrituras? Como creyentes, tenemos en ellas una valiosa fuente de información acerca de los misterios del universo.

Las Sagradas Escrituras registran el origen y la historia temprana de

Robert G. Wearner es un ministro religioso jubilado, y trabajó muchos años en Sudamérica como profesor de Teología. Actualmente reside en Tennessee, Estados Unidos.

nuestro planeta, pero no pretenden narrar la historia del universo entero. No obstante, los escritores bíblicos, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, se refieren con frecuencia al Sol, a la Luna y a las estrellas. El mismo Dios y Creador que trajo el mundo a la existencia dijo a los profetas que fue también El quien creó las estrellas y quien las puso en sus órbitas (lee Job 9: 9; 38: 31, 32; Isaías 40: 26; Amós 5: 8).

El Creador hizo la Tierra con el propósito de que fuera habitada (Isaías 45: 18) y desplegó los cielos "como una carpa para habitar" (Isaías 40: 22). Puesto que nuestro planeta fue creado para ser habitado por seres inteligentes, parece razonable concluir que también otros mundos pueden estar habitados.

El libro de Job, uno de los más antiguos de la Biblia, nos habla de algo así como una asamblea parlamentaria cósmica cuyas sesiones se llevaban a cabo con cierta periodicidad: "El día en que los hijos de Dios venían a presentarse ante Yahveh, vino también entre ellos Satán" (Job 1: 6, versión *Biblia de Jerusalén*). La expresión "hijos de Dios" puede referirse a los ángeles, pero creo que en este versículo tiene un sentido más profundo. Satanás aparece entre los hijos de Dios, aparentemente con la pretensión de representar al planeta Tierra. Adán es llamado "hijo de Dios" en San Lucas 3: 38. Parece razonable concluir que Adán era el hijo legítimo de Dios, el príncipe de Dios, y que Satanás había usurpado la autoridad y posición de éste. El texto de Job parece referirse a una reunión de los representantes de todos los planetas creados por Dios —sus hijos leales.

Adán debió ser el representante de la Tierra en la asamblea celestial, pero perdió su autoridad sobre la Tierra cuando se rebeló. Jesús vino a esta Tierra para destronar a Satanás, el "príncipe de este mundo" (San Juan 12: 31). De ese modo, Jesús se convirtió en "el segundo Adán", el legítimo soberano de este mundo.

Si nuestro análisis es correcto, los "hijos de Dios" deben ser seres inteligentes que habitan distintos mundos, dirigentes de sus respectivos planetas. Ellos, juntamente con los ángeles, clamaron de gozo cuando la Tierra fue creada (Job 38: 4-7).

¿Ofrece el Nuevo Testamento alguna ayuda sobre la existencia de otros mundos poblados? Algunos ven una alusión a esto en la historia de la oveja perdida (lee San Lucas 15: 3-7). La mayoría de los comentaristas bíblicos, al referirse a esa parábola, ponen el énfasis en el amor puesto de manifiesto por Jesús en su búsqueda de la oveja perdida, pero nada dicen de las 99 que estaban seguras en el redil. Puesto que todos los habitantes del planeta Tierra somos pecadores, estamos representados por la oveja perdida. ¿Qué diremos entonces de las 99 que no están perdidas y que nunca se extraviaron? ¿Acaso no simbolizarían a los seres leales a Dios que habitan otros mundos?

Muchos astrónomos esperan recibir una señal inteligente proveniente del espacio en las postrimerías del siglo XX.

Algunos piensan que una parábola no es una evidencia suficientemente fuerte. Veamos entonces una declaración del apóstol Pablo: "Hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres" (1 Corintios 4: 9). La palabra griega traducida como *mundo* es *kósmos*, raíz de palabras como cosmos, cósmico, etc. Esa palabra griega puede significar "universo", y así es traducida en algunas versiones de la Biblia —como la New International Version [Nueva versión internacional] (en inglés)— donde el versículo en cuestión aparece de la siguiente manera: "Hemos sido hechos un espectáculo para el universo entero, tanto para los ángeles como para los hombres".

El cuadro está claro delante de nosotros. Como cristianos, somos actores en un gran escenario —el escenario de este mundo— dentro de la gran lucha entre el bien y el mal. El universo entero de seres inteligentes está contemplando con inmensurable interés. No estamos

solos. Miles de millones están observando el conflicto y regocijándose con cada uno de nuestros triunfos.

En distintas ocasiones Pablo nos habla de la gran familia de Dios. El llama a la unidad a judíos y a griegos, pero no se detiene allí. Los cristianos deben sentirse unidos a los miembros de la familia de Dios que están en el universo y que nunca pecaron (lee Efesios 1: 10; 3: 15). La familia de Dios incluye a los habitantes de otros mundos.

En el libro de Apocalipsis, el apóstol Juan añade un toque final a nuestro conocimiento acerca de la vida en el espacio. El describe el clímax del conflicto entre Cristo y Satanás. Vemos allí a Dios concediendo la victoria a su pueblo, y a Satanás, el acusador de nuestros hermanos, abatido (Apocalipsis 12: 10).

Aunque perseguidos, los hijos de Dios vencen a Satanás "por la sangre del cordero" (vers. 11). Lee ahora el versículo 12: "Por lo cual alegraros, cielos, y los que moráis en ellos". Sólo los seres inteligentes pueden regocijarse. Todo el universo leal está contemplando el clímax del conflicto que se está librando sobre el escenario del planeta Tierra.

Cuando la victoria final llegue a ser una realidad, los miles de millones de hermanos que tenemos esparcidos en el universo clamarán de gozo.

Los cristianos esperamos una invasión desde el espacio, pero no una invasión de marcianos o de enanitos verdes, sino la llegada de Jesús, el Rey de reyes, acompañado de las poderosas huestes angélicas. El Príncipe de paz, conforme a su promesa, vendrá a arrancar a su pueblo de las garras de Satanás, a destruir al pecado y a quienes insistan en aferrarse a él y a restaurar el planeta Tierra como súbdito leal del Señor del universo. La paz reinará para siempre dentro de la familia de Dios formada por los habitantes de los innumerales mundos que pueblan el espacio.

Carl Sagan apunta al año 2000, pero nosotros esperamos recibir mucho más que un simple mensaje proveniente del espacio. Deseáramos dar la bienvenida al mismo Príncipe de paz aun antes de esa fecha. Por eso decimos con el apóstol Juan: "Sí, ven Señor Jesús".



LOS LIBROS CERRADOS NO LLEVAN A NINGUNA PARTE...



... HAY QUE LEERLOS PARA ENCONTRAR EL CAMINO

La sexualidad tiene una profunda base científica. No se aprende sólo ejerciéndola. Hay que saber los fundamentos físicos y psíquicos para vivirla en plenitud.

El autor de *La joven moderna y el sexo* y *El joven moderno y el sexo* —un médico— dialoga contigo en un lenguaje directo y te da las bases del conocimiento sexual. Son 382 páginas de conversación “de hombre a hombre” y “de mujer a mujer”.



Solicita información a la agencia del Servicio Educacional Hogar y Salud más cercana a tu domicilio (las direcciones figuran en la página 3).